



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Doctorado en Educación

Asignatura: Epistemología de la investigación.

Ensayo

La Epistemología: Su Objeto Y La Ciencia.

Alumna: Adriana del Carmen Domínguez Coello

Asesora: Yaneth Fabiola Solórzano Penagos.

19 de mayo de 2021.

La epistemología

Cuando hablamos del conocimiento, surge la duda si lo que se está construyendo como saber, es en realidad una verdad o una pseudo verdad; es decir, una verdad a medias, solo un fragmento, y entonces nos cuestionamos: ¿hay conocimiento real de una parcialidad porque no logramos vislumbrar el todo? Posteriormente, aceptando que hay conocimiento fresco con todo y su parcialidad; la siguiente pregunta es: ¿este saber naciente será perecedero? Y luego, ¿si la experiencia de quien está creando nuevos saberes está influyendo en su construcción, si hay un sesgo por su sola ubicación geográfica, estatus anímico/emocional, o hasta los juicios a priori del “científico”; moldearán o influirán, inclusive de forma inconsciente su investigación? Y es ahí la importancia de la epistemología.

Si integramos a la formación de los saberes a la epistemología, concebida a esta como: “Teoría de los fundamentos y métodos del conocimiento científico”ⁱ (Según la Real Academia Española) estamos dando un lugar a todo lo que rodea el saber, no solo a quien intenta hacer conocimiento, sino su realidad y su intención, el espacio y el momento. Pues el resultado de una investigación no es solo la manera en que se formula una pregunta y los métodos para obtener dicha respuesta, va más allá de lo que es el mundo y su realidad de manera conjunta e individual, y la aceptación de que el sujeto que estudia será también objeto porque integra y participa de su estudio, es cómplice de su medio y no puede abstraerse de la realidad que conforma el universo del que pretende observar.

El reto aquí es decidir encontrar la verdad y el saber, renunciando a la existencia de una sola verdad y de un solo saber, y convertirnos así en epistemólogos, que no es más que dejar la soberbia de la totalidad y recobrar la humildad de que nuestra investigación es solo un intento, un paso que nos acerca a conocernos más mientras conocemos simultáneamente al objeto y ahora se transforma en sujeto-objeto-sujeto. Que nuestros resultados serán tan limitados como nuestro proceder mismo abriéndonos a la posibilidad que hay más de un camino para llegar nuestras respuestas, pero que ese entender previo no es un permiso para dejar a un lado los métodos científicos que seguirán ciñendo al mundo del conocimiento, pues estos les darán validez a nuestros resultados y peso en el ámbito académico.

Sumado a lo anterior, hay un análisis de valor que no se puede deslindar en el proceso de investigación, y es ¿quién se beneficiará del resultado de la investigación? Pues al construir el nuevo saber, se razona en cómo se aplicará el conocimiento en gestación dando así pie a

la justificación de este proceso, su razón de ser. Que muchas veces puede ser esto último lo que más dañe o beneficie los resultados que obtenga el investigador.

La epistemología y la educación

Cuando nos introducimos al campo de la educación, debemos entender que ya hay un antecedente vasto, y que nuestra participación no es derrocarlo, sino transformarlo o sumar a lo que ya se conoce. Introducir productos novedosos, pulir y mejorar los existentes, pero no negarlos o desecharlos, pues las teorías de la educación previas surgieron en momentos históricos que, aunque tratemos no pulsamos a cabalidad, y que sería mezquino simplemente rechazar. Es por eso que la pedagogía se va construyendo y sumando conforme la realidad cambia, tanto en los factores visibles como los que no lo son. Un ejemplo claro es la realidad que hoy estamos atravesando, un momento histórico que ha replanteado la forma de enseñar y aprender: la pandemia; este sacudón global a metido a los docentes a nuevos retos, que abarcan desde los recursos tecnológicos en su aplicación, hasta las limitaciones de infraestructura que cuentan las escuelas, las comunidades, su acceso a dichos medios por parte de docentes y alumnos.

Ahora nos replanteamos muchas posibilidades, mientras algunos mitos caen, grandes opciones se construyen, donde la epistemología hace su aparición: generar conocimiento desde herramientas que estudien la realidad, donde esa realidad ahora más que nunca cambia; y la interacción con ella puede vincularse de maneras remotas. Donde el espacio de generar conocimiento ya no es necesariamente tangible, incluso donde el docente y el estudiante pueden no conocerse físicamente, pero mantienen una relación, como es este mismo Doctorado, que pone a prueba que el deseo por compartir/aprender pesa más que un salón o un rostro (que la verdad sea dicha, siempre se agradece el regalo de lo tangible).

La enseñanza nos muestra un nuevo camino, o bien una nueva forma de transitarlo; donde el docente rechaza llevar la luz del conocimiento al estudiante que ignora y necesita del saber del otro; ahora se busca que con solo dejar algunas pautas el estudiante de manera autónoma genere conocimientos, es decir, el docente se transforma en el ente que despierta la inquietud y autonomía en la didáctica del que desea aprender.

Para facilitar el proceso de enseñanza donde el docente se transforma en un epistemólogo, se revisa el compromiso de formar en el entendido que la formación de la persona no es algo que culmine, que será continuo y que será trabajo de múltiples formadores.

Esa consciencia hace que el formador perpetúe su formación como autoexigencia para mantenerse vigente y haciendo honor a su compromiso con el conocimiento mismo.

Si observamos tanto a los docentes como a los alumnos, en el proceso de generar saberes, identificamos como ambas partes se nutren; en apariencia una parte de este binomio ya conocía, sabía y dominaba; pero en el proceso, el docente se nutre del estudiante; que, al colaborar con otros, ese estudiante se transforma también y genera un grupo, que también se hace único a cualquier otro. Y que las recetas didácticas tienen que buscar una adaptación para abordar a estas nuevas células en formación. Para algunos estudiantes los contenidos a desarrollar pueden generar inquietud y un desafío desde el inicio, para otros serán tan opacos y vacíos de significado para su vida cotidiana; y así vamos encontrando que incluso en similares momentos se encuentran estas polaridades y todos sus intermedios, naciendo la necesidad de flexibilidad y adaptabilidad del docente para presentar lo que parecía a simple vista los mismos contenidos.

Finalmente considero que el saber debe hacernos mejores, debe ser un regalo, un facilitador en la vida, dar solución a los problemas a los cuales nos enfrentamos. Ahí radica el valor de la ciencia y su desarrollo en la historia de la humanidad. Las sociedades entre más interesadas en conocer su entorno mas desarrolladas se muestran, históricamente tenemos el compromiso de promover el saber y de su divulgación, de generar más epistemólogos que se sumen a entender más y mejor la construcción del mundo.

ⁱ *Definición de epistemología.* (s. f.). REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Recuperado 19 de mayo de 2021, de <https://dle.rae.es/epistemolog%C3%ADa>

Bibliografía: Antología, Universidad del Sureste, para el Doctorado en Educación (primer cuatrimestre del periodo del 17 de mayo al 05 de junio de 2021), Epistemología de la Investigación. págs.11-49. México, 2021.